

## BREVE BIOGRAFÍA DE MIJAIL BAKUNIN

Nació en Priamujino (Rusia) el 8 de marzo de 1814. Cuando Bakunin tenía once años, en 1825, un grupo ilustrado y liberal se rebeló contra el zar: eran los “Decembristas”. Murieron víctimas de la represión brutal. Su insurrección quedaría como símbolo de la juventud revolucionaria. En la familia de Bakunin también hubo víctimas. Estudió en la escuela de artillería de San Petersburgo y llegó a ser oficial de la guardia imperial.

Enviado a una unidad militar en la frontera polaca, se ausentó y a punto estuvo de ser juzgado por desertión. Tras abandonar el ejército, se fue a Moscú donde trabó amistad con un grupo de exuniversitarios comprometidos con el estudio sistemático de la filosofía idealista, agrupados alrededor del poeta Nikolai Stankevich y el futuro crítico literario Visarion Bielinski. La filosofía de Kant fue, inicialmente, el centro de estudio, pero fueron progresando hacia Schelling, Fichte y Hegel. Para el otoño de 1835 planeó formar un círculo filosófico en su pueblo natal y a principios de 1836 traducía obras diversas de Fichte en Moscú.



Gracias a una especie de beca de su amigo Alexander Herzen, célebre opositor antizarista, Bakunin salió de Rusia e ir a profundizar sus estudios filosóficos. En Berlín tuvo oportunidad de conocer las teorías de los neohegelianos de izquierda y terminó por abandonar la filosofía y dedicarse a frecuentar miembros de las varias tendencias socialistas alemanas y francesas. Más tarde se trasladó a Dresde, ciudad en la que participó en un periódico radical que se puede considerar su primer manifiesto revolucionario.

Por último, recaló en París, donde residió hasta 1848, coincidiendo con Herzen, Proudhon y Marx, y participó en las revoluciones que estallaron en este último año en la capital francesa, en Praga y Dresde. De París viajó a Suiza, donde residió un tiempo y tomó parte activa en todos los movimientos socialistas. Durante su etapa en este país, el gobierno ruso le ordenó regresar y su desobediencia conllevó que se le confiscaran sus propiedades. En 1848, tras regresar a la capital francesa, publicó una ardiente proclama contra Rusia, tras la cual lo expulsaron de Francia. El movimiento revolucionario de 1848 le proporcionó la ocasión de entrar en una violenta campaña de agitación democrática y por su participación, con el músico Wagner, en la Insurrección de Dresde de 1849 se le detuvo y condenó a muerte en Sajonia, pena posteriormente conmutada a la cadena perpetua. Luego fue extraditado a Austria y también condenado a muerte y luego a perpetuidad; En ambos países estuvo en calabozos y a veces encadenado a la pared.

Finalmente, Bakunin fue entregado en 1851 a las autoridades rusas, que lo encarcelaron en una mazmorra sin luz y húmeda en fortaleza de Petropavolsk en San Petersburgo, dedicada a los presos políticos (o sea para quebrarles). Tras unos meses, el equivalente del Ministro de Interior le pidió a Bakunin que redactara un texto de autoinculpación para el zar. Ante la angustia de vegetar en las tinieblas, Bakunin escribió una *Confesión* donde empezó por una pirlueta afirmando que no podía confesar los pecados de los demás. El zar apuntó en su ejemplar del texto que Bakunin no



presentaba una verdadera contrición y rechazó el traslado de Bakunin a una celda “normal”. Sólo fue en 1857, tras reiteradas solicitudes de su familia, cuando Bakunin fue desterrado a Siberia. Aprovechando un permiso, se escapó a Japón. Desde allí, viajó a California, cruzó Panamá, llegó a Nueva York y se trasladó a Inglaterra en 1861, donde residiría varios años. En 1863 Bakunin intentó participar sin resultado en la insurrección polaca. Bakunin llegó poco tiempo después a Italia. En dos años logró desarrollar el socialismo entre la juventud decepcionada por Garibaldi e incapaz de refutar el patriotismo clerical de Mazzini. Bakunin fue creando sociedades secretas con el fin de preparar compañeros capaces de propagar el socialismo durante las múltiples insurrecciones espontáneas que brotaban tanto en Italia

como en otros países. A partir de 1867, con la afirmación cada vez más anarquista de Bakunin, dichas sociedades secretas adquirieron un peso auténtico. Una de la más famosa se llamaba la Fraternidad Internacional o Unión de los revolucionarios socialistas.

En 1864 fundó en Ginebra la Hermandad Internacional de la Democracia Social, organización revolucionaria que se disolvió al integrarse en la I Internacional, en 1867. En este mismo año se dirigió a Suiza, donde apoyó la Liga por la paz y la libertad, a la que pertenecían personalidades como Garibaldi, Louis Blanc, Víctor Hugo y Stuart Mill.

Posteriormente formó la llamada Alianza Internacional de la Democracia Socialista, cuyo programa reivindicaba una serie de reformas que constituían la base de la doctrina política de Bakunin: la supresión de los Estados nacionales y la formación en su lugar de federaciones constituidas por libres asociaciones agrícolas e industriales; la abolición de las clases sociales y de la herencia, la igualdad de sexos y la organización de los obreros al margen de los partidos políticos.

Fue a través de la Alianza cómo Giuseppe Fanelli llegó en 1868 a España para estimular la creación de núcleos de obreros socialistas y adheridos a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

En 1870 Bakunin fundó el Comité para la Salvación de Francia, asociación que dirigió la insurrección de la Comuna de Lyon. La vida de Bakunin está estrechamente vinculada a la historia de la “Asociación Internacional de Trabajadores”, AIT, la 1ª Internacional, en cuyas filas actuaron tanto los socialistas autoritarios como los anarquistas, entre los cuales el más eminente fue Bakunin.

Marx fingió en 1871 durante la Comuna de París adoptar el esquema del abandono de la toma del Estado y de la libre organización desde abajo. El Consejo general de la AIT, inspirada por Marx y Engels, siguió siendo un órgano vertical para manipular a sus contrarios. Así, la AIT convocó en 1872 el llamado congreso internacional de la Haya, cuya organización excluía tener en cuenta el voto sindical basado en la proporcionalidad de los afiliados. Marx y sus seguidores podían descartar de esta manera las federaciones obreras de España e Italia con unos 50.000 adherentes, privilegiando el voto por sindicatos (cualquiera fuese el número de sindicatos). De acuerdo a las palabras de James Guillaume sólo se representaban a sí mismos y no a organizaciones de la Internacional.

Este “congreso”, en la última sesión, después de la salida de un tercio de los participantes, expulsó a Bakunin de la Internacional, aduciendo contra él acusaciones

absurdas y calumniosas. Los emigrantes rusos, como Ogarev y Zaitsev, es decir individuos cuya honradez y competencia están fuera de duda, protestaron tajantemente contra estas calumnias, que no hallamos necesario repetir aquí. Una semana después del congreso de la Haya se celebró otro Congreso Internacional en Saint Imier. En dicho congreso participaron delegados de las delegaciones italiana, española y de la federación del Jura, y asimismo representantes de secciones francesas y norteamericanas. Este congreso rechazó unánimemente todas las resoluciones del congreso de La Haya y se negó a reconocer el nuevo Consejo general de la Internacional elegido en este mismo congreso. Estas mociones del Saint Imier fueron ratificadas por federaciones de Bélgica, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Suiza, etc.

De hecho, existían dos AIT, la de los autoritarios y de los libertarios.

El 1º de septiembre de 1873 en Ginebra se celebró el sexto congreso de la Internacional, con la participación de las federaciones de Bélgica, Holanda, Italia, España, Francia, Inglaterra y del Jura suizo. El congreso deliberó sobre los estatutos de la Internacional y optó por la supresión del Consejo General, dirigido por Marx. El tercer artículo de los estatutos elaborados por el congreso reza lo siguiente: “Las federaciones y las secciones que componen la Asociación conservan su plena autonomía, o sea el derecho de organizarse como lo deseen, de llevar a cabo sus asuntos sin injerencia ajena alguna y de elegir el camino que seguir, siempre que lleve a la emancipación de los trabajadores.”

Bakunin pasó sus últimos años en Suiza, viviendo pobremente y sin más aliento que la correspondencia que mantenía con grupos de obreros anarquistas. Permaneció activo en el movimiento radical europeo hasta que, por problemas de salud derivados de su paso y estancia en las cárceles, ingresó en el hospital de Berna (Suiza), donde falleció el 1 de julio de 1876.

### **Obras**

Expuso su pensamiento en una voluminosa obra, **El Imperio Knutogermánico**, y fue James Guillaume quien, entre los años 1907 y 1913, en París, se encargó de recopilar y editar todos sus libros. Del conjunto de su voluntariosa obra destacan:

Llamamiento a los eslavos. **Dios y el Estado** (Editado recientemente por La Malatesta\*). **Estatismo y anarquía** (Editado por Utopía Libertaria\*). **La Libertad** (Editado por Ediciones La voz de la anarquía\*) **El Estado y la comuna. Federalismo, socialismo y antiteologismo. El catecismo revolucionario.**

Existen además obras que exponen el pensamiento de Bakunin a través de citas o de ensayos: **La Revolución social en Francia**. Dos tomos. **Escritos de filosofía política**. Recopilación de G.P. Maximoff. Tomo I. **Crítica de la sociedad**. Tomo II. **El anarquismo y sus tácticas**. Con un esbozo biográfico de Max Nettlau. **Obras completas. Cinco tomos** (\*)

Redacción de *El Solidario* y anotaciones de Frank Mintz, julio-agosto de 2014, publicado en la revista *El Solidario*, Madrid 2014, pp 4-5..